XI Jornadas de Jóvenes Investigadorxs Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales – UBA

26, 27 y 28 de octubre de 2022

Constanza Lupi (Fsoc / UBA) Afiliación institucional

[constanzalupi@gmail.com](mailto:constanzalupi@gmail.com)

Maestranda en Politicas Sociales (UBA)

Eje problemático propuesto: 3 Protesta, conflicto y cambio social

Palabras claves: Cartoneros – Reciclaje – Políticas Sociales/publicas

**Las situaciones problemáticas en torno a los recuperadores urbanos de la Ciudad de Buenos Aires, entre los años 2007 y 2013**

**Resumen**

La propuesta de este trabajo se vincula con el desarrollo de mi tesis de maestría y se centra en reflexionar sobre la movilización y la articulación entre diferentes grupos de recuperadores urbanos que trabajaban en la Ciudad de Buenos Aires, entre los años 2007 y 2013. Por la heterogeneidad de actores y organizaciones se retoma la noción de campo de experiencia1, como un espacio en el que intervienen organizaciones que presentan tensiones entre sí (por sus perspectivas político-ideológicas) que suponen diferentes maneras de actuar y una apropiación desigual de la identidad común (Reinhart Koselleck 2001; 1993 retomado en Natalucci 2010).

Algunos conceptos como el de oportunidad política ya no son de utilidad para analizar esta experiencia porque se coincide con la mirada de Gamson y Meyer, quienes afirman que es un concepto que puede discurrir en direcciones distintas y amenaza con convertirse en una “factor cajón de sastre”(1999) porque se quiere utilizar para explicar diferentes procesos, puede no ser de utilidad para explicar ninguno. En ese sentido, la sociología de las movilizaciones colectivas no se limita a estudiar la formación ni el nacimiento de movimientos sociales. “Rastrea más bien la multiplicidad de acciones de individuos, de organizaciones y de instituciones que buscan definir, regular o resolver tal o cual problema público, reconocido por su interés general” (Cefai, 2011:162). En este trabajo, se busca analizar el proceso de transformación que generaron estos actores, escapando a la discusión de si son o no un movimiento social, por ello nos centraremos en entender las situaciones problemáticas (Cefai, 2011) desde la concepción de las gramáticas, en tanto que aportan justificaciones, repertorios y marcos de interpretación para las acciones propias y ajenas (Natalucci 2010).

**Introducción**

El ingreso de las políticas neoliberales en la región, provocó cambios estructurales en el modelo de desarrollo económico que había caracterizado a las sociedades latinoamericanas desde la Segunda Guerra Mundial. Aunque en cada país existieron particularidades, la estrategia se direccionó hacia el mismo objetivo: los Estados abandonaron sus funciones de promoción e integración social (Fernández Galeano, Lupi, y Valeriano, 2014). La organización de la sociedad alrededor del trabajo que desde la Revolución Industrial se mantenía, entró en crisis. Estas transformaciones desembocaron en un nuevo diseño de las relaciones entre estado y economía (Andrenacci, 2002), el primero se retiró de sus tradicionales funciones de intervención en el mercado.

Desde mediados de los años 70 se produjo un cambio epocal (García Delgado, 2006), una mutación de las características del capitalismo nacional industrial. Se desarrolló una segunda globalización que configuró un mundo de economías más abiertas, sobre todo en lo financiero, comercial y de capitalismo salvaje, por la escasa regulación de los mercados globales (García Delgado, 2006)[[1]](#footnote-0)

El mundo del trabajo sintió los cambios de la etapa. La flexibilización de las relaciones laborales generó mayores niveles de fragmentación y heterogeneidad. Las sociedades quedaron segmentadas entre lxs que continuaron formando parte del mundo del trabajo de calidad (con los beneficios de la seguridad social) y aquellxs que estaban en situaciones de precariedad, vulnerabilidad o informalidad y fuerxn asistidxs por el Estado o alguna organización social (García Delgado, 2006). La clase trabajadora se diversificó, comenzaron los reclamos sectoriales; al tiempo que la pobreza, la desocupación y la desigualdad alcanzaron niveles inéditos.

En Argentina, estas transformaciones en el patrón de acumulación estuvieron acompañadas de una profunda crisis económica, política y social. Hubo un crecimiento significativo de la precariedad laboral y el desempleo. Como consecuencia, se masificó una actividad que hasta ese momento había sido marginal: la recuperación informal de los residuos sólidos urbanos (RSU) reciclables. A fines del 2001, en medio del estallido social, muchas personas que habían perdido su empleo comenzaron a vivir de la recolección de la basura y los cartoneros se convirtieron en una postal de la situación crítica que atravesaba el país (Dimarco, 2007).

Propuesta metodológica

Como sostiene Sautu (2011), se trabaja desde una metodología cualitativa porque la propuesta como investigadora es analizar la problemática desde “la construcción social de significados, las perspectivas de los actores sociales” (2011:230). Al tratarse de un enfoque cualitativo se hace difícil la predicción exacta de lo que va a suceder, por eso la característica fundamental del diseño cualitativo es su flexibilidad (Sautu, 2011) (Piovani, 2007).

Para identificar y analizar las diferentes situaciones problemáticas que dan cuenta de los procesos de negociación y acuerdo que lxs cartoneros fueron estableciendo entre sí se realizaron entrevistas en profundidad, en tanto conversación con el objetivo de producir un discurso conversacional continuo con el entrevistado (Piovani, 2007). Las entrevistas fueron a referentes de las organizaciones y a referentes políticos de las cooperativas. Además, se realizó un trabajo de revisión de fuentes periodísticas principalmente en los diarios clarín y la nación entre los años 2001 y 2012.

**Antecedentes de la política de reciclado**

La crisis de 2001 hizo que tomara estado público el trabajo de lxs cartonerxs, sin embargo, desde hacía centenares de años estas personas recorrían las calles porteñas en búsqueda de materiales (Dimarco, 2007). Esta actividad estaba marcada por la idea de lo prohibido, indeseable y sufrió tempranamente el acoso policial. Esta mirada persecutoria sobre los cartoneros y el sistema de gestión de residuos, continuó y se reglamentó en la dictadura con la prohibición del cirujeo, bajo la Ordenanza N° 33.581/77 (Paiva 2008). En ese período también se benefició a las empresas privadas con la recolección exclusiva de los residuos y creó la empresa CEAMSE, apostando al método de ingeniería sanitaria del relleno (Perelman 2010).

A partir del aumento de lxs cartonerxs en las calles porteñas (en medio de la crisis económica, social y política que se vivía en el país), surgió la necesidad de legalizar su trabajo para que dejaran de ser perseguidos policialmente. A fines de 2002 se sancionó la Ley 992/03 donde se estableció el carácter mixto de la recolección de los residuos sólidos urbanos en la Ciudad de Buenos Aires. Se definió la existencia de una recolección formal, realizada por las empresas consignatarias y una informal, llevada a cabo por los recuperadores urbanos o cartoneros. Esta legislación también fue fundante en la concepción de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) en la Ciudad, donde se buscó la reutilización de residuos y la disminución de los materiales enterrados a los rellenos sanitarios. Aquí se reconoció y legalizó el trabajo de lxs recicladores y se creó el Programa de Recuperadores Urbanos (PRU)[[2]](#footnote-1), organismo encargado de garantizar el cumplimiento de dicha ley.

En el año 2003, se realizó el pliego 6/03, Pliego de bases y condiciones generales y particulares para la licitación pública nacional e internacional para contratar la prestación del servicio público de higiene urbana para 5 zonas de la Ciudad de Buenos Aires, en el mismo se incorporó a los recuperadores urbanos como parte del servicio diferenciado, a través de la creación del pliego mixto (Grassi, 2011). En el mismo sentido, en los pliegos se designaron la creación de los Centros Verdes, uno por cada zona licitada por las empresas recolectoras habilitadas [[3]](#footnote-2)

En el año 2005 se aprobó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) la Ley 1854/05 de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbano conocida como Ley de Basura Cero. Esta legislación apuntó a crear una ciudad ambientalmente sana mediante la reducción progresiva de la disposición final de los residuos. Estableciendo metas de reducción de materiales enviados al CEAMSE (30 % para el 2010, 50 % para el 2012, 75% para el 2017 y se prohibía para el 2020 la disposición final de materiales tanto reciclables como aprovechables). Esta búsqueda de diálogo sobre temáticas ambientales se encontró con un colectivo organizado por diferentes cooperativas o movimientos de cartoneros, organizaciones sociales ambientalistas y ONGs que venían hacía algunos años participando de la construcción de la Ley 1854/05 de Basura Cero. Además, en esta legislación se estableció la necesidad del cumplimiento pleno de la Ley 992/03.

**Situaciones problemáticas**

La propuesta de este trabajo es retomar la perspectiva de Cefai (2011) quien expresó la necesidad de llevar adelante dos desplazamientos de los análisis hegemónicos sobre los movimientos sociales. El primero es centrarnos en el contexto de experiencia de los actores (su punto de vista) y el segundo, en situaciones problemáticas que caracterizan este periodo. En el caso de lxs recuperadores, desde las primeras movilizaciones y acciones públicas se pudieron identificar diferentes organizaciones, el “nosotros” que ellxs nombraban respondía a un grupo de personas con las que ingresaban a la CABA al principio, y después a las cooperativas que armaron o a las que se sumaron. En el relato de los protagonistas no surgieron indicios de una concepción de movimiento social, y por ello se escapa a esta discusión en este trabajo. Muchas veces se nombraban colectivos o movimientos cuando en realidad se trata de movilizaciones locales, parciales coordinadas por un solo problema (Cefai, 2011). En los siguientes apartados se analizan diferentes situaciones problemáticas que dan cuenta de los procesos de negociación y acuerdo que lxs cartoneros fueron estableciendo entre sí.

*Persecución policial*

Durante los años 2006 y 2007 se pudieron identificar dos grupos o conjuntos de recuperadores en la Ciudad de Buenos Aires, los que viajaban en tren hacia la CABA y los que lo hacían alquilando transporte. Quienes ingresaban con camiones alquilados trabajaban centralmente por la zona de Once, Barrio Norte y Recoleta y se organizaban en pequeños grupos entre vecinos o familiares y alquilaban transportes precarios para ingresar a la Ciudad. Al no tener los papeles y viajar en la parte trasera fueron quienes vivieron acoso y persecución policial tempranamente. Durante esas experiencias, comenzaron a entablar lazos con unxs jóvenes, a lxs que llamaban abogadxs, que los ayudaban a enfrentar estas situaciones y los defendían en las comisarías. Así nació el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE)[[4]](#footnote-3) . Además de utilizar vehículos en donde arriesgaban su vida diariamente, debían pagar coimas por circular y semanalmente, terminaban en las comisarías defendiendo algún compañero detenido. Con el tiempo y tras varios reclamos frente a las oficinas del PRU y denuncias públicas[[5]](#footnote-4), lograron que los camiones, aunque inseguros, tuvieran unas obleas que les permitieran el ingreso a la CABA. Esta dinámica de funcionamiento generó que hubiera un número grande de movilizaciones y una importante visibilización de los reclamos de estos actores (Disturbios con cartoneros durante un operativo de control, 2006), (Operativo Cartoneros, 2006), (Protestaron porque la policía no dejó pasar a sus camiones. Los cartoneros cortaron anoche Puente Alsina, 2006), (Movimiento de Trabajadores Excluidos, 2006), (Incidentes durante una protesta en el Puente Alsina, 2006). La cobertura mediática y la movilización cartonera en espacios públicos y dirigida en ocasiones a las dependencias del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, fueron centrales para el fortalecimiento de las negociaciones colectivas con lxs funcionarixs del PRU para intentar encontrar soluciones. En esta situación se puede identificar como algunas instituciones estatales ocuparon roles diferentes, por un lado la policía se ubicó como enemiga de lxs recuperadores (porque los perseguía y coimeaba) mientras que funcionarixs del PRU fueron quienes les concedieron permisos para circular. Además, aparecieron otrxs actores como lxs abogadxs con quienes se conforma un movimiento como el MTE y organizaciones que se sumaron a los reclamos de lxs recuperadores.

*Finalización del tren blanco*

Otrxs recuperadores viajaban en tren hacia la Ciudad, al principio utilizaban los servicios regulares, pero con el tiempo (y por las quejas de diferentes usuarixs) se fueron armando algunos vagones especiales llamados “Trenes Blancos”[[6]](#footnote-5) . Estos trenes circulaban en horarios específicos, no tenían asientos y eran destinados a lxs cartonerxs, sus carros y los materiales que recuperaban. Gorban (2011) analizó la experiencia de las personas que viajaban de José León Suárez hacia la Ciudad de Buenos Aires a recuperar materiales. Describió cómo se ayudaron entre sí, organizaron y eligieron representantes para hablar con la empresa de trenes TBA; y así nacieron lxs delegadxs y con ellxs, la primera forma organizativa que tuvieron lxs recuperadores en los años 2001 y 2002. Estxs delegadxs realizaban tareas operativas, como ordenar los carros o evitar peleas en las estaciones de trenes. Al respecto, Gorban (2011) sostuvo que el tren fue pensado como un lugar de trabajo pero también un espacio de encuentro entre recuperadores, que posibilitó el armado de las organizaciones posteriores.

A finales de 2007 se dispuso el cierre de los llamados trenes blancos, ante el anuncio de finalización del servicio lxs delegadxs de los vagones intentaron negociar con TBA aunque no fueron escuchados y a finales de diciembre de ese año, el tren dejó de funcionar. Y así nacieron los acampes de lxs recuperadores que fueron reprimidxs por la policía bajo la orden del Gobierno de la Ciudad. Mientras duraron dichos acampes, desde fines del 2007 hasta febrero del año siguiente, se llevaron a cabo diferentes movilizaciones. La más significativa fue realizada por todxs lxs cartonerxs, tanto los que usaban el tren como los que viajaban en camiones, reclamando la restitución del servicio y repudiando la persecución policial y el desalojo vivido. La movilización conjunta nació a partir del desalojo a los acampes y la dura represión que vivieron (Incidentes en el desalojo de 70 familias que vivían en Pampa y las vías del Mitre, en Belgrano, 2008). Este hecho fue criticado por diferentes actores que se acercaron y solidarizaron con los cartones: lxs vecinxs de la zona, trabajadores del PRU agremiados en la seccional Capital Federal de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), organizaciones sociales e incluso otrxs grupos de cartonerxs que no estaban vinculados con ese tren, como el MTE.

Aunque no lograron sus objetivos, en las notas periodísticas y los relatos de los protagonistas ya se pueden observar cambios, se pedía la restitución del servicio pero también la renuncia del Ministro encargado de organizar el desalojo. La empresa TBA propuso reemplazar el servicio de tren por camiones para trasladar los materiales reciclables. Este hecho da cuenta de la capacidad de negociación que ya tenían lxs cartonerxs en la sociedad. Por primera vez lograron beneficios concretos por parte del Gobierno de la Ciudad: camiones que llevarían los carros hacia Capital. Finalmente, la empresa TBA otorgó 22 camiones para trasladar los materiales reciclables y el gobierno porteño 17 más. Respuesta al fallo judicial que ordena restablecer el servicio, 2008. Este cambio supuso un salto organizativo porque lxs delegadxs de vagones comenzaron a organizar los camiones y de esta experiencia, unos años después, nacieron cooperativas de cartonerxs vinculadas con la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA).

Luego de la finalización del servicio del tren blanco, y después de varios pedidos y movilizaciones, lxs recuperadores lograron obtener camiones como reemplazo. Al principio cumplian con las necesidades para llevar los materiales reciclables pero no los carros. Con el tiempo, los reclamos cartonerxs y la gestión de algunos trabajadores del DGREC[[7]](#footnote-6) , regularizaron la situación y aparecieron camiones alquilados que cumplían con toda la tarea. Esta lógica de trabajo requirió que cada camión tuviera uno o dos delegados para organizar las salidas, las llegadas y para determinar quién subía sus materiales, si había más carros de los posibles. Estos cambios estuvieron acompañados por trabajadores del DGREC y militantes de ATE Capital, que ayudaron organizar las elecciones de lxs delegadxs por camión y luego a generar reuniones, espacios de encuentros y hasta un boletín de cada colectivo para ir conformando una identidad común[[8]](#footnote-7). Es esta situación aparecieron nuevamente actores estatales (la policía) como opositores, porque reprimieron los acampes pero también se ven otros actores (trabajadores del DGREC) que colaboraron para que hubieran camiones, mediaron en la relación con otrxs recuperadores del MTE y acompañaron el nacimiento de las nuevas cooperativas. Además, en esta experiencia se encuentra la empresa TBA como un actor central con el que lxs recuperadores negocian.

La organización en camiones facilitó la tarea porque rápidamente surgieron nuevxs delegadxs que se convirtieron en el núcleo central para armar las cooperativas. Hacia fines del 2009 tuvieron las primeras elecciones las cooperativas Recuperadores Urbanos del Oeste y Las Madreselvas. La aparición de los camiones generó que se crearan paradas que fueron preestablecidas con el Gobierno de la Ciudad y así lxs cartonerxs se fueron acomodando a las más cercanas según los recorridos o las zonas donde trabajaban. Este cambio supuso que lxs recuperadores que querían ser parte de un camión debían llegar a horario a la parada para bajar su carro y también hacerlo al final con los materiales reciclables. Además, para mantener un lugar en el camión, era necesario ir varias veces por semanas. Se puede entender que hubo una organización del tiempo (Thompson, 1979), en función de la lógica del trabajo que significó un cambio en la manera de desarrollar el trabajo, estos cambios fueron acercando la tarea a los tiempos del trabajo formal. Con este pasaje, se fueron separando las personas que realizaban esta actividad de manera exclusiva, de quienes lo hacían de forma ocasional.

*Plan 600*

En paralelo al proceso de camiones como reemplazo del Tren Blanco, lxs cartonerxs del MTE, que durante varios años habían tenido conflictividad con la policía y lxs funcionarixs de la Ciudad por los camiones que utilizaban; fueron quienes lograron mayor interlocución con lxs funcionarios del GCBA. Lograron dar los primeros pasos en la Gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU). El llamado Plan 600 fue una experiencia piloto organizada entre funcionarixs de la DGREC y referentes del MTE, a través de la cooperativa el Amanecer de los Cartoneros. La propuesta del plan era comenzar a organizar el sistema de recolección reciclable y formalizar el trabajo de lxs recuperadores a través del cobro de un incentivo económico (pagado por el Gobierno de la Ciudad) que complementaba el ingreso que lxs recuperadores obtenían por la venta de los materiales.. Para ello se estableció un acuerdo que ambas partes debían cumplir. El Gobierno otorgaba a la cooperativa camiones nuevos para el traslado del material reciclable recolectado y los carros, colectivos para que viajen lxs recicladores (así no lo hacían dentro de los camiones, como venía sucediendo), uniformes, obra social, seguro de accidentes personales, monotributo social y el pago de un incentivo mensual a lxs cartonerxs. Lxs recuperadores debían cumplir con un presentismo, es decir generar una constancia de trabajo (algo poco frecuente en estos cartoneros que estaban acostumbrado a trabajar en función de lo que necesitaban para vivir), acordando horarios y recorridos. Además no podían llevar a sus hijxs menores de 14 años, romper las bolsas, ni trabajar drogadxs o alcoholizadxs. La manera que el GCBA decidió garantizar el cumplimiento de la tarea de lxs recuperadores fue creando la figura de lxs Responsables de Grupo (RG), trabajadores estatales que tenían la función de ir a las paradas de lxs recicladores en el horario de llegada, tomar presente y controlar que fueran y que cumplieran con los requisitos exigidos por el plan. (http://www.tiki-toki.com/timeline/entry/663544/Hitos-Sociales-e-Institucionales-de-las-Polticasde-Reciclado-en-Ciudad-de-Buenos-Aires/). Se llamó 600 porque ese fue el número de cupos que se otorgaron para los recicladores.

Este proceso se sucedió en paralelo, lo que implicó que muchxs recuperadores pudieran ver lo que otrxs habían conseguido y fue un aliciente para la organización[3] . Estas nuevas cooperativas nacieron en los años 2008 y 2009 comenzaron a imitar la forma de trabajo del MTE para demostrarle al Gobierno de la Ciudad que también podían trabajar de forma ordenada y limpia en el espacio público. Los incentivos económicos fueron claves para fortalecer el funcionamiento de las cooperativas y generar mayor participación de lxs cartonerxs en ellas. Gracias a las movilizaciones conjuntas y los reclamos unificados de las organizaciones cartoneras, lxs referentes del MTE habilitaron la interlocución de lxs referentes de las demás cooperativas e incluso ayudaron en el otorgamiento de los incentivos, dándoles algunos de los nuevos que habían logrado a estas organizaciones. Los primeros incentivos que recibieron recuperadores de Las Madreselvas y de Recuperadores Urbanos del Oeste fueron ejecutados administrativamente a través del MTE. Este hecho describe la alianza estratégica de estos actores. El otorgamiento de incentivos a algunas cooperativas y a otras no, podría haber generado una división dentro de los recuperadores. Sin embargo, nunca se pusieron unxs contra otrxs y las ideas que primaron fueron que si unxs lo habían logrado, todxs podrían hacerlo. En las entrevistas realizadas, lxs presidentes de las cooperativas dieron cuenta de la alianza estratégica que mantuvieron y mantienen entre sí.

A diferencia de las otras experiencias cooperativas, este conjunto de cartonerxs se fueron conformando en un colectivo que compartía prácticas y miradas sobre sus derechos y solo cuando fue requerimiento público se conformaron como cooperativas. No se cae en la ilusión de unidad de la que Cefai (2011) hace referencia, sino que se reconoce que las cooperativas lograron trabajo en conjunto para unificar sus reclamos. En este periodo lxs recuperadores comenzaron a constituirse como un actor político, que aunque perdió muchas batallas importantes, logró generar mayores canales de diálogo entre sí y con lxs funcionarixs públicos. Analizar por situación problemática permite visibilizar cómo fue modificándose la relación entre recuperadores y funcionarixs públicos, Cefai (2011) es uno de los autores que posibilita pensar la flexibilidad de este vínculo porque no ubica a lxs recuperadores como outsider del sistema político como sucedía anteriormente. Es importante pensar los modos de vinculación concretos entre Estado, sociedad política y sociedad civil, para identificar las zonas de interfases. Ya no es de utilidad pensar al estado sólo como adversario, lxs recuperadores son un ejemplo de organizaciones donde se han enfrentado al Gobierno de la Ciudad y al mismo tiempo han articulado con otras instituciones públicas como la Defensoría del Pueblo de la CABA o los trabajadores estatales nucleados en ATE Capital.

Otra característica es que se pudo observar su amplia capacidad de diálogo con otrxs actores públicos y organizaciones sociales como la CTA reclamando por sus derechos, la Defensoría del Pueblo actuando en su defensa y diferentes legisladores visibilizando la problemática. Incluso los medios lo fueron presentando de diferentes maneras, pero siempre alrededor de la idea de pobres dignos, de personas que podrían robar y elegían no hacerlo. Imagen que generaba cierta empatía mediática. En el diario Página12 se muestran los resultados de una encuesta que afirma que existen una amplia aceptación de la población hacia los cartoneros en el año 2002, el 90 por ciento de las personas decía que se los debían dejar trabajar en paz, que estaban tratando de sobrevivir. (Kollmann Raúl, 2002). En el mismo sentido, durante el año 2007, en algunas noticias periodísticas presentaron las agendas de gobierno de los candidatos a Jefe de Gobierno, los cartoneros y la política de separación de materiales aparecía en la agenda (Videla Eduardo, 2007).

Este momento es crucial para lxs cartonerxs porque comenzaron a visibilizar su potencialidad como actor político y social con cierta unidad. Además de demostrar su red de contactos y articulaciones y su capacidad de movilizar unificadamente para realizar reclamos y exigir mejoras; en este periodo empezaron a incidir concretamente en la política pública de reciclado al ser parte de un plan piloto de gestión integral de materiales reciclables. Esto posibilitó que continúen creciendo y fortaleciendo sus organizaciones y que conformen más cooperativas de cartoneros. El debate sobre la política pública abre la reflexión para pensar en cómo se masificaron sus movilizaciones, la discusión sobre los motivos por lo que las personas se movilizan (en tanto ligan la acción y la situación) son de utilidad para entender los vínculos se que generaron en las diferentes movilizaciones. Se coincide con Trom (2008) en que no deben pensarse como causantes de la acción sino como que “relacionan una situación problemática y un problema público, en una dinámica siempre provisoria e incierta” (Trom, 2008). Las movilizaciones de lxs recuperadores urbanxs comenzaron por reclamos particulares como la recuperación de los trenes blancos o los reclamos por la persecución policial. Sin embargo, el aglutinamiento de demandas comunes entre lxs recuperados lxs llevx a ir modificando los motivos, desde mediados del 2009 las movilizaciones se centraron en reclamar reconocimiento de su trabajo que suponía cumplir con la Ley de Basura Cero y el crecimiento de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos. En el mismo sentido, se puede observar cómo lentamente, con la incorporación de lxs cartoneros a la política pública, las movilizaciones fueron “sindicalizándose” ya que se centraron en reclamos salariales, como la “paritaria cartonera”. Este hecho puede observándose con mayor claridad desde fines de 2013 y centralmente en el 2014 cuando comenzó un proceso de trabajo diferente para las cooperativas[[9]](#footnote-8) .

**Palabras finales**

Para finalizar, nos interesa reflexionar sobre si se conformó una gramática política de lxs recuperadores, entendida como “un juego de reglas no escritas que delimita, por un lado, las interacciones de los sujetos; y por el otro, las combinaciones de acciones para coordinar, articular o impulsar intervenciones públicas, acciones que se dirijan a cuestionar, transformar o ratificar el orden social” (2010:100). Las movilizaciones cartoneras nacieron por necesidades específicas y particulares de cada grupo de recuperadores, como la persecución policial a unxs y la quita de los medios para trasladarse (trenes) para otrxs. Sin embargo, lentamente estxs actores fueron articulando entre sí y con otras organizaciones e instituciones y constituyeron acciones conjuntas que se critalizaron en la solidaridad que mostraron con los incentivos (el MTE le otorgó incentivos a otras cooperativas) y los camiones. Así fue conformándose una forma vinculación e identificación de lxs cartonerxs entre sí en negociación con los funcionarios del Gobiernos de CABA, centrada en los reclamos de aumento los incentivos y mejoras en la política pública. Se cree que puede entenderse que lxs recuperadores conformaron una nueva gramática que se caracteriza por la búsqueda de formalizar su trabajo, por la mejora de GIRSU y la constitución de los recuperadores como trabajadores. Es posible reflexionar, aunque excede los interés particulares de este trabajo, si esta gramática es particular de lxs recuperadores o si terminó confluyendo con la de la economía popular

**Bibliografia**

ANDRENACCI, Luciano (org.) (2002) Algunas reflexiones en torno a la cuestión social y la asistencialización en la intervención social del Estado en la Argentina contemporánea. Instituto del Conurbano (UNGS)-Ediciones Al Margen.

CEFAI, Daniel (2011)“Diez propuestas para el estudio de las movilizaciones colectivas. De la experiencia al compromiso”, en Revista de Sociología, pp. 137-166.

DIMARCO, Sabina (2007) ¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros: historias detrás de la basura. Papeles del CEIC, vol. 2007/2. (ISSN: 1695–6494) <http://www.ehu.es/CEIC/pdf/33.pdf>

FERNÁNDEZ GALEANO, LUPI Y VALERIANO (2014) en Movimientos populares urbanos y acción cultural, estudio comparativo de experiencias en AMBA / Christian Dodaro ... [et.al.] ; adaptado por Daniela P. Bruno. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. E-Book. ISBN 978-987-3810-02-2

GAMSON, W y MEYER, D (1999) Marcos interpretativos de la oportunidad política, Movimientos Sociales: Perspectiva Comparadas. Oportunidades politicas, estructura de movilización y marcos interpretativos compilado por McAdam, McCarthy y Zald, Ediciones Istmo.

GARCÍA DELGADO, D (2006) Cambios actuales en el mundo del trabajo y la nueva cuestión social en América Latina. Libro publicado por INCASUR, Buenos Aires, noviembre

GRASSI, Luis Sebastián (2011) Inserción de los Recuperadores Urbanos en el ámbito de la ley Nº1854 y su decreto reglamentario 639/07 en la Ciudad de Buenos Aires, Recicloscopios II compilado por Pablo Schamber y Francisco Suarez, 1 ed, Ediciones Ciccus, Universidad Nacional General Sarmiento y UNLA.

NATALUCCI, Ana (2010) “¿Nueva gramática de la política? Reconsideraciones sobre la experiencia piquetera en la argentina reciente”, Revista Astrolabio, UNC, No 5

PERELMAN, Mariano D. (2010). Repasando el cirujeo a partir de una cooperativa de cartoneros de la Ciudad de Buenos Aires. Revista Argentina de Sociología, Mayo-Junio, 177-197

PIOVANI, Juan Ignacio (2007) El diseño de la investigación, la observación y la entrevista en

profundidad en Metodología de la ciencias Sociales, compilado por Marradi, Archanti y Piovani,

Emecé editores.

SAUTU, R. (2011) “Acerca de lo que es y no es investigación en ciencias sociales” en Wainerman,

Catalina y Sautu, Ruth (comps.); La trastienda de la investigación, Buenos Aires: Editorial

Manantial

TROM, Daniel (2008) “Gramática de la movilización y vocabularios de motivos” en Natalucci Ana(ed.), Sujetos, movimientos y memorias. Sobre los relatos del pasado y los modos deconfrontación contemporáneos, Al Margen, La Plata, pp. 21-48.

Línea de tiempo

Hitos Sociales e Institucionales de las Politicas de Recicaldo en la Ciudad de Buenos Aires [http://www.tiki-toki.com/timeline/entry/663544/Hitos-Sociales-e-Institucionales-de-las-Polticas-de-Recicl ado-en-Ciudad-de-Buenos-Aires/](http://www.tiki-toki.com/timeline/entry/663544/Hitos-Sociales-e-Institucionales-de-las-Polticas-de-Recicl%20ado-en-Ciudad-de-Buenos-Aires/)

Notas periodisticas

Disturbios con cartoneros durante un operativo de control (23/6/2006) Diario la Nación. Recuperado en [https://www.lanacion.com.ar/sociedad/disturbios-con-cartoneros-durante-un-operativo-de-control-nid8171 6](https://www.lanacion.com.ar/sociedad/disturbios-con-cartoneros-durante-un-operativo-de-control-nid8171%206)

Incidentes durante una protesta en el Puente Alsina (18&12/2006) Diario La Nación. Recuperado en <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/incidentes-durante-una-protesta-en-el-puente-alsina-nid868784>

Incidentes en el desalojo de 70 familias que vivian en Pamap y las vias del mMitre, en Belgrano (23/2(2008) Diario Clarin. Recuperado en [https://www.clarin.com/ediciones-anteriores/desalojan-asentamiento-justicia-niega-haberlo-ordenado\_0\_r 1\_Dx0CpKx.html](https://www.clarin.com/ediciones-anteriores/desalojan-asentamiento-justicia-niega-haberlo-ordenado_0_r%201_Dx0CpKx.html)

Kollmann, Raúl (23/10/2002) La batalla que ganaron los cartoneros, Diario Pagina 12 recuperado en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-11885-2002-10-23.html>

Movimiento de Trabajadores Excluidos (24/10/2006) Corte total del puente alsina y gran victoria de los cartoneros en indymedia. <http://archivo.argentina.indymedia.org/news/2006/10/454837.php>

Operativo cartoneros (23/6/2006) Diario Página 12. Recuperado en <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-68868-2006-06-23.html>

Protestaron porque la policía no dejó pasar a sus camiones. Los cartoneros cortaron anoche Puente Alsina (23/6/2006) Diario Clarín. Recueprado en <https://www.clarin.com/ediciones-anteriores/cartoneros-cortaron-anoche-puente-alsina_0_ryrfcEkAKx.htm>

1. García Delgado describe este cambio de época: “Entonces, de estas sociedades industriales, de pleno empleo, asalariadas, taylo-fordistas, se va a pasar a sociedades postindustriales, de servicios, de información, más heterogéneas, desiguales y postfordistas-tayloristas, donde van a primar los procesos de deslocalización de la producción, tercerización y desnacionalización de empresas, caracterizadas por una lógica de bajar costos y, sobre todo, los costos laborales/salariales” (García Delgado, 2006:2 [↑](#footnote-ref-0)
2. Luego en la gestión de Telerman pasa a ser dirección y se denomina Dirección General de Recuperadores Urbanos (DGPRU) y cuando Macri gana las elecciones en el año 2007, se convierte en Dirección General de Reciclado (DGREC) [↑](#footnote-ref-1)
3. Estos centros son espacio donde se puede realizar la tarea de selección y acopio de materiales reciclables a los recuperadores urbanos (Grassi, 2011) [↑](#footnote-ref-2)
4. Según sus referentes se puede entender crecimiento territorial de esta organización en función de las comisarías que fueron liberando del pago de coimas a partir de los reclamos. [↑](#footnote-ref-3)
5. Ver en <http://www.tiki-toki.com/timeline/entry/663544/Hitos-Sociales-e-Institucionales-de-las-Polticas-de-Reciclado-en-Ciudad-de-Buenos-Aires/> [↑](#footnote-ref-4)
6. Desde mediados de año 2000 existían estos trenes que tenían horarios establecidos y posibilitaba el traslado de los recuperadores con sus carros. Para mayor información ver Gorban (2011). [↑](#footnote-ref-5)
7. El PRU (Programa de Recuperadores Urbanos) pasó a ser Dirección General de Reciclado(DGREC) [↑](#footnote-ref-6)
8. Esta experiencia también se desarrolló con los recuperadores que viajaban en el Tren Sarmiento desde el oeste [↑](#footnote-ref-7)
9. No es motivo de este trabajo pero esta característica podría abrir una línea de investigación relacionada con la sindicalización de los movimientos sociales. [↑](#footnote-ref-8)